

Resumen Ejecutivo para el documento temático N° 3

El desarrollo rural es todavía un elemento esencial de las estrategias de desarrollo sostenible por tres razones:

1) Como imperativo social a través de la inclusión social por medio de un ‘trabajo digno’.

Desde que entramos en la era de la desindustrialización, donde las industrias de altas tecnologías crean pocos trabajos, las áreas rurales continuarán suministrando oportunidades cruciales de ‘trabajo digno’ (p.ej. un trabajo con un salario y condiciones de empleo aceptables) a los miles de millones de habitantes de las zonas rurales que no podrán ser absorbidos por la urbanización (concepto utilizado para hacer referencia a los que tienen un trabajo digno, una vivienda aceptable y condiciones para participar en la vida cívica y comunitaria).

Las oportunidades de empleos rurales se deben ver tanto en el sector de las explotaciones agrícolas como en los sectores ajenos a éstas (que actualmente abarcan del 40 al 60 por ciento de los ingresos rurales en los países en desarrollo), siguiendo las estrategias de desarrollo regidas por el trabajo que combinen la multifuncionalidad de una economía rural y una pluri-actividad de los habitantes de las zonas rurales. Estas oportunidades se incluyen:

- la puesta al día de las prácticas agrícolas actuales tanto en términos de productividad como de condiciones de trabajo;
- la modernización de las actividades de subsistencia para liberar tiempo para nuevas actividades orientadas al mercado, y para actividades no económicas (especialmente para las mujeres);
- la diversificación de la producción agropecuaria, agregando nuevos nichos de mercado preferentemente para productos que requieran altos insumos de mano de obra;
- siempre que sea posible, la abertura local de pequeñas industrias de procesamiento agropecuario ;
- la exploración de nuevas formas de organización de mercado, en particular a través de la empresarialidad colectiva;
- la identificación de empleos ajenos a la agricultura;
- la promoción de pequeñas empresas fuera del sector agropecuario.

2) Como imperativo ambiental, a través de la promoción del ‘buen uso de la naturaleza’ por parte del campesinado: en tiempos de altos precios del combustible y de riegos causados por los cambios climáticos, algunas de las propuestas más prometedoras para este objetivo son la llegada de la era de la agroenergía y demás oportunidades ofrecidas por los mercados para los servicios ambientales.

3) Un sector con un efecto multiplicador importante en el resto de la economía: que debería lograrse a través de la expansión de los ‘mercados internos’, que son elementos clave del fortalecimiento de la competitividad de las economías nacionales. Desde este punto de vista, se pueden considerar como elementos esenciales del ‘desarrollo desde adentro’, considerado por muchos como el motor fundamental del crecimiento en los países en desarrollo.

Tres elementos serán importantes para las estrategias de desarrollo a favor del escenario rural y de los pobres:

A) *Neo-estados desarrollistas proactivos*, con las funciones importantes de reglamentación y reordenación de los mercados, encaminados hacia la garantía de modelos de crecimiento virtuoso, socialmente inclusivos¹ y ambientalmente sostenibles;

B) *El desarrollo territorial participativo y negociado*, como base para el desarrollo local según los siguientes principios:

- basado en los actores;
- basado en el territorio;
- dinámico;
- sistémico;
- multisectorial;
- multinivel; y
- participativo y negociado.

C) *La intervención de una civilización moderna basada en la biomasa*; que vaya mucho más allá de la producción exclusiva de alimentos y que abarque la producción de alimentos y de pienso para animales, de fertilizantes verdes, de combustibles biológicos, de insumos industriales, de materiales de construcción y de productos farmacéuticos y cosméticos.

Los elementos presentados arriba deberían sentar las bases para un programa mundial innovador dirigido a los pequeños productores, y debería ser coordinado por la FAO. Podría abarcar los dos siguientes elementos:

- la erradicación de la pobreza, fundamentalmente a través la expansión de empresas de producción de fácil manejo y respetuosas del medio ambiente; y
- la promoción de la agroenergía compatible con la ordenación sostenible de los sistemas de vida.

La compatibilidad entre estos dos elementos debería asegurarse a través del establecimiento de los sistemas potenciales de apoyo a los medios de vida.

Las prioridades en la investigación en apoyo de la implementación de este plan mundial tienen que abarcar las biotecnologías, los sistemas integrados de producción de alimentos-energía y el nuevo uso de los desechos agropecuarios y forestales, los objetivos y límites de la genética, el acceso mejorado a las innovaciones tecnológicas y a los sistemas modernos de comunicación.

Otros elementos de este plan podrían incluir:

- la promoción del empleo fuera del sector agropecuario, empezando con un balance de las experiencias pertinentes;
- las reformas agrarias de acuerdo al tiempo y a los destinatarios, con medios para revisar regular y eficazmente su progreso;
- el desarrollo territorial participativo y negociado.

¹ Dudley Sears solía afirmar que cualquiera que fuera el índice de crecimiento económico, no se puede hablar de desarrollo a menos que el progreso se observe con respecto a la reducción del desempleo, de las desigualdades sociales y de la pobreza.